

Carta del Director

A partir de este número, EconoQuantum entra a una nueva etapa de existencia. En efecto, gracias al apoyo desinteresado de un grupo de investigadores a nivel nacional, que decidieron colaborar con nosotros al enviarnos sus trabajos de investigación o sus dictámenes, la revista ha logrado ingresar al Padrón de Revistas Científicas y Tecnológicas del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT).

Desde la aparición del primer número, hace ya cinco años, hemos tratado de contribuir a la difusión de nuevo conocimiento en el campo económico mediante la publicación de trabajos inéditos, teóricos y empíricos, de calidad académica. Un factor importante en el cumplimiento de este objetivo ha sido la labor realizada por los dictaminadores y miembros del Comité Editorial de la revista.

Nuestro compromiso es continuar con nuestra tarea de difusión de los trabajos de investigación que cumplan con los estándares establecidos por los pares académicos. Estamos en pleno proceso de re-ingeniería que esperamos resulte en una revista con mayor alcance nacional e internacional.

No ha sido una tarea fácil combinar nuestras labores académicas con las de la revista; en particular, dadas las condiciones en las que se desenvuelven las universidades públicas fuera de la Ciudad de México. Sin embargo, hemos tratado de realizar nuestra labor con la mejor de las voluntades porque tenemos la convicción de estar contribuyendo al fortalecimiento de las bases científicas que contribuyen al desarrollo económico del país.

Agradezco a las diferentes autoridades académicas de la Universidad de Guadalajara, y en particular a las del Centro Universitario de Ciencias Económico-Administrativas (CUCEA), que facilitaron en la medida de sus posibilidades nuestra tarea. Por último, quiero dejar constancia de mi agradecimiento a todos aquellos colegas, asistentes y principalmente, estudiantes (!), que nos apoyaron en las labores de dictaminación, edición y distribución de la revista. En realidad son muchas las personas para nombrarlos a cada uno de ellos. Sin su ayuda nada de esto hubiese sido posible.

A handwritten signature in black ink, appearing to read "Rony J." or a similar variation, is positioned at the bottom of the page.